

Veinte  
años  
1,000  
números

Viernes 24 de septiembre, 2021



*“Ya escucharon, a sembrarle,  
viene buen temporal”*

**Huentli:  
ofrenda a  
los aires en  
Atlacholoaya,  
Morelos**

Mariana Pacheco Vázquez

**E**n Atlacholoaya, Morelos, se tiene la tradición de realizar anualmente entre los meses de abril y mayo, el *Huentli*, ritual que se lleva a cabo en la Cueva Santa, donde se coloca una ofrenda a los *aires* y a la naturaleza, para dar gracias de todo lo que les ha dado. En esta misma ceremonia, a cargo de los *Guardianes del lugar sagrado*, se va a observar cómo viene el temporal para el ciclo agrícola que se inicia.

El Huentli se realiza por tres pueblos nahuas de Morelos: Xoxocotla, Alpuyeca y Atlacholoaya; sin embargo, para este trabajo nos centramos en la perspectiva de la localidad de Atlacholoaya, aunque se hablará en ciertos momentos, de los otros dos pueblos de manera muy general.

Atlacholoaya es una localidad náhuatl perteneciente al municipio de Xochitepec, Morelos. Su nombre tiene como significado "lugar donde chorrea el agua". Es una comunidad indígena que formaba parte del imperio Tlahuica.

En el siglo XVI los frailes franciscanos construyeron una capilla abierta dedicada a San Antonio de Padua, años después construyeron un convento que lleva el mismo nombre. Posteriormente, en el siglo XVII se edifica una iglesia dedicado a san Bartolomé, que llega a ser el santo patrono de la comunidad.

La actividad económica de la localidad se sustenta en la prestación de servicios, el comercio y principalmente en la agricultura. Su uso de suelo corresponde al 62.74% para la agricultura, 16.99 % corresponde a zona urbana, 13.48 % es selva y el 6.79% pastizal. La región<sup>1</sup> cuenta con un total de 3 859.35 hectáreas de uso agrícola. En la localidad se siembra principalmente cebolla, jícama, frijol, caña de azúcar, tomate, calabaza, rábano, cilantro, maíz blanco y maíz elotero.

A pesar de tener tierras de riego, la mayor parte son de temporal. Ante esta situación, es

1. Al hablar de región se toma en cuenta todo el municipio de Xochitepec, así desglosa los datos INEGI

muy importante para la localidad estar bien con las deidades que controlan el clima y dan buen temporal.

El origen náhuatl de la localidad de Atlacholoaya se puede apreciar en diferentes aspectos, tanto en su vida cotidiana, en la elaboración de comida tradicional, así como en sus festividades religiosas. Entre éstas, se resalta el *huentli*. Esta festividad es una de las más importante que se realiza por ser una comunidad agrícola, la cual consiste en llevar y colocar ofrenda en la Cueva Santa, teniendo como finalidad observar el temporal y pedir las condiciones climáticas favorables para la siembra. La festividad se lleva a cabo un día antes de la Ascensión de Jesús, 40 días después del sábado de gloria. Por estar sujeto a la Semana Santa, esta fecha es movable, para este año la visita a la cueva se realizó el 12 de mayo.

Este ritual llamado *huentli*, es una ofrenda que se ofrece a "los aires" y une al humano con la naturaleza. La petición de lluvias se lleva a cabo en la cueva del cerro de Coatepetl, que significa cerro de la serpiente, y consiste en llevar la ofrenda al interior del cerro donde se localiza un ojo de agua, con la finalidad de pronosticar como viene el temporal.

Los aires son las entidades que reciben el culto. En ellos se ponen las esperanzas de que, en reciprocidad por las ofrendas acarrear las nubes de agua suficientes para las cosechas (Juárez, 2013: 335). Son aires relacionados con el ciclo agrícola, donde existe una concepción de dualidad; según ésta, dependiendo de los factores climatológicos, los aires obran en beneficio o perjuicio de los cultivos (Juárez, 2013: 315).

El acto de ofrendar implica instalar objetos, siguiendo criterios ciertamente regidos por la "tradición" o por un grupo de especialistas. La ofrenda no sólo integra a un conjunto de cosas que se ofrecen en el rito, son dones cargados de mensajes y simbolismos, aluden peticiones, agradecimientos y compromisos; mediante los objetos se concreta el vínculo entre los huma-



Agradecimiento a la Cueva Santa.

nos y el mundo sagrado (Gómez, 2013: 171). En los rituales de los indígenas contemporáneos de México, la ofrenda sigue siendo indispensable para establecer vínculos con lo sagrado y obtener favores, así como para asegurar el buen funcionamiento del orden cósmico. La entrega y colocación de las ofrendas se hace bajo complejas expresiones sagradas, donde las oraciones y las plegarias cobran importancia por cohesionar las peticiones de los hombres con el mensaje y la respuesta de los dioses (Gómez, 2013: 175-176). La selección de los objetos ofrendados está estrictamente determinada; su valor simbólico va en relación con los objetos de la petición y en relación con las divinidades que habitan en el cerro. Se relacionan con el cerro, el agua, la tierra, el sol y el cielo (Broda, 2009: 52). El concepto de ofrenda como un acto de disponer y colocar en un orden preestablecido ciertos objetos, los cuales además de su significado material, tienen una

connotación en relación con los seres sobrenaturales. Las ofrendas forman una parte esencial del ritual. (Broda, 2009: 47).

En el lugar de culto, en los templos, se encuentran los espíritus, esas fuerzas que "están en todas partes", en el cielo y en la tierra. Son todos los fenómenos de la naturaleza, de la vida; son quienes sueltan al temporal (vientos, lluvia, granizo, nieve, sequías). Fuerzas que, según se plantea, piensan y deciden cómo y cuándo actuar; que ha capricho hacen y deshacen. Es a estos espíritus a los que los hombres deben escuchar, pues con ellos se trabaja, y hay que complacerlos (King, 2013: 288-289).

En la localidad de Atlacholaya el *huentli* es un acto fundamental para el funcionamiento del cosmos y el equilibrio de la naturaleza, con ello se tiene como beneficio buena cosecha, algo

Preparación del *huentli*, ofrecen fruta.

esencial para un pueblo agrícola. El ayudante municipal con su equipo de trabajo son los encargados de organizar este evento, se reúnen en la ayudantía o comisaria, se convoca a una asamblea y deciden quién va a ir a observar el temporal y colocar el *huentli*. En entrevista en el 2016, siendo ayudante municipal Efraín Batalla nos comenta "Las viudas juegan un papel muy importante en este tipo de rituales. En este día se reúnen para la preparación de la comida en casa del ayudante. La comida es mole verde y tamales nejos de nixtamal envueltos en hojas de milpa. La comida es la ofrenda sagrada que se le ofrece a los dioses y a la madre naturaleza, por ello no puede ser tocada por manos impuras. En Atlacholoaya, después de un año de viudez las mujeres ya pueden participar en este acto, pues ya no se consideran impuras. Las señoritas no participan pues se cree que no tienen la experiencia adecuada en la cocina" (Efraín Batalla, entrevista, 2016).

Antes de continuar, se aclara que este procedimiento se realizaba todos los años, sin embargo, estos dos recientes años, por cuestiones de pandemia, por parte de las autoridades del pueblo no hubo participación; por ello, la gente de la localidad no pudo ir.

El guardián del lugar sagrado, encargado ofrecer el *huentli* fue José Luis Doroteo Hernández, quien nos comenta que recuerda tener 11 años cuando empezó a ir a la cueva, no entraba sólo iba como espectador en compañía de su tío



Llegada del Guardián del lugar sagrado del poblado de Atlacholoaya.

Demetrio Hernández, años posteriores, don Demetrio empezó a entrar a la cueva y con él entraba José Luis. A sus escasos 15 años, José Luis empezó a entrar a la cueva e inició su aprendizaje en la interpretación del temporal, recuerda que le enseñaron los señores más grandes, su tío Demetrio, los señores de Xoxocotla y don Juan Lara, entre otros señores conocedores del tema. Al respecto, José Luis nos comenta "desde que empecé a ir desde chiquito, siempre iba con mi tío, cuando él murió yo me quedé y continúe yendo año con año a ver el temporal. La comitiva del ayudante, como saben que yo he entrado, me van a ver para que los vaya a apoyar. De hecho, el primer año de este ayudante (Hernández) me fue a ver y me preguntó que necesitaba, pero ya estos dos años siguientes con la pandemia no hizo nada, pero para no quedar mal nosotros, le dije a mi esposa que hiciera, aunque sea poco



Calentado de la comida antes de ofrecerlo a los aires, los alimentos deben ir calientes, se ofrece la esencia, los olores.



Calentado de la comida antes de ofrecerlo a los aires, los alimentos deben ir calientes, se ofrece la Repartición del *huentli* entre los asistentes, después de ser ofrecido a los aires.

para llevar comida. Estos dos años de pandemia lo ha hecho mi esposa el mole, años anteriores voy a casa del ayudante, ahí en su casa preparan el *huentli* y reparten para diferentes partes del pueblo: en el salto, en el calvario, en el cerro, en la iglesia de San Bartolomé y a la Cueva Santa" (José Luis Doroteo, entrevista, 2021)

La comida es central para las ofrendas y puede ser variada, aunque hay ciertos alimentos rituales que se utilizan en determinadas ocasiones. Los nahuas valoran especialmente a las comidas muy elaboradas. Prefieren productos de la propia milpa, las gallinas y los puercos que fueron alimentados con maíz y en casa (Good, 2013: 62). Sin embargo, como ya se mencionó que el confinamiento cambió algunas prácticas, este rito no se podía quedar en el olvido y faltar al compromiso, y aunque no se reunió la gente como otros años, la Sra. Yazmín Padilla, esposa del guardián, José Luis Doroteo, preparó la comida tradicional, el mole verde y los tamales nejos para que su esposo ofreciera la ofrenda a "los aires".

El día miércoles 12 de mayo, por la mañana los pueblos preparan su *huentli* y se alistan para salir de su localidad rumbo al cerro del Coatepetl, que se encuentra colindando con los tres

pueblos, más, sin embargo, donde se encuentra la cueva, las tierras pertenecen a la localidad de Xoxocotla. Del poblado de Atlacholoaya se encuentra un camino al lugar sagrado, pero el acceso es muy difícil por ser un camino muy rustico y se necesitaría camioneta para acercarse al lugar, por ello, se decide tomar el camino del poblado de Xoxocotla.

Los primeros que llegaron al lugar fueron algunos vecinos del poblado de Xoxocotla, quienes limpiaron con machetes afuera de la cueva. Así continuo la mañana, fueron llegando más de la misma localidad con cubetas o chiquihuites llenos de ofrenda, principalmente llevaban fruta, posteriormente llegaron acompañados de más gente, los guardianes del lugar sagrado del este mismo pueblo. En seguida llegaron los guardianes del poblado de Atlacholoaya con pocos acompañantes, y finalmente llegó la comunidad de Alpuyecá con sus guardianes y un chamán. Al estar presentes todos los involucrados del ritual, se colocaron en una parte del cerro, separados por localidad, colocaron su *huentli* y encendieron su fuego para el calentado de la comida.



Cerrando la entrada a la Cueva Santa.

Se juntan los guardianes, se saludan y se organizan para empezar con el ritual. Inicia el chamán dando una plegaria hacia los cuatro puntos cardinales, les pide a todos los presentes hacer una inclinación de respeto a cada punto cardinal. Una vez terminado este acto, el pueblo de Xoxocotla inicia a destapar la entrada de la cueva que se encuentra cubierta con piedra, la entrada tiene una altura aproximada de un metro y un ancho de 60 centímetros. Los únicos que pueden entrar a este lugar sagrado son los guardianes, dos señores por cada pueblo, nadie más puede entrar, menos se le permite acceder a una mujer. De parte de Atlacholoaya entró José Luis Doroteo (quien ya lleva más de 15 años siendo guardián) y su acompañante Alán Doroteo (quien ya lleva 5 años entrando) Respecto al acto ceremonial, José Luis nos comenta: “Tenemos un orden para todo, para abrir la Cueva Santa siempre la abren los de Xoxocotla, esas son las reglas, más que nada también porque los terrenos donde está la cueva son de Xoxocotla, entonces ellos llegan y la abren, y Atlacholoaya y Alpuyeca la cierran.

Esa es la tradición. Primero en la cueva se limpia<sup>2</sup>, después se sumeria el lugar para limpiarlo<sup>3</sup> y se le riega agua bendita y alcohol<sup>4</sup>. Después de la limpieza de la cueva nos presentamos con los aires, yo soy julano, soy guardián del poblado de..., después de presentarnos se da gracias por todo lo que nos ha dado y empezamos a platicar como viene el temporal, se da la hora y ya comenzamos a meter la ofrenda. Para la colocación de la ofrenda primero es Xoxocotla y posteriormente Atlacholoaya y Alpuyeca (estos dos últimos sin importar el orden). Ya posteriormente se empieza a servir la ofrenda, principalmente es el mole, se sirve el mole, sus piezas de pollo, sus tamalitos, se sirven su chocolate; yo llevo 4 platos de mole y cuatro de chocolate. Se sirve también sus piezas de pan, se les pone sus veladoras, sus flores, le pongo tequila, unas dos cubitas y les prendo unos cigarros. Cuando hay apoyo del ayudante también se les pone su fruta. Al final se vuelve a retirar todo, nada más se deja un plato de mole, unos tamalitos y un jarro de chocolate, ya lo demás se saca y se lo reparten. Ya por último se echan una o dos cubas por cada pueblo” (José Luis Doroteo, entrevista, 2021).

Las ofrendas siempre tienen una importante dimensión estética y ordenadora, al colocar de manera deliberada los objetos que la componen; este orden es muy relevante para sus contenidos simbólicos y representativos del cosmos e influye en su eficacia. El énfasis en poner objetos “en buen orden” o de cierta manera, es importante para las ofrendas en dos sentidos: como ordenador del cosmos y de las relaciones entre los componentes de la ofrenda, y para equilibrar el intercambio y flujo de fuerza (Good, 2013: 72). Como ya se ha mencionado por los actores sociales, la comida es una de los principales elementos en el huentli. Las comidas integran expresiones de comportamiento y reciprocidad, se les ofrece banquetes a las deidades para que accedan a lo que se les pide; las flores son expresiones de bienvenida, un saludo y honra. Las

2. Aquí se habla de los objetos materiales que quedaron del huentli anterior

3. Aquí se habla de una limpia del espacio, hablando en el sentido de sacro. Retirar los malos aires.

4. Alcohol medicinal



Representante de la localidad de Atlacholoaya, llevando la Cruz y los cohetes para el ritual.

bebidas embriagantes sitúan a las divinidades en el ámbito terrenal (Gómez, 2013, 182).

Otro elemento principal que observamos es ofrendar una gallina o pollo, cada pueblo lleva una gallina (preferentemente de edad joven), este animal se ofrece a los aires y se queda dentro de la cueva aproximadamente una hora, se saca y se suelta al aire (este acto se realiza antes que saquen el huentli para la convivencia de los alimentos), los asistentes, sin importar sexo o edad, intentar agarrarla, quien logre este objetivo se queda con el pollo y tendrá abundancia en todo el año.

El agua que está dentro de la cueva también se asigna cualidades divinas, por ello se da repartición de agua para que los asistentes que en su mayoría son campesinos, así puedan llevar a sus hogares y de ser necesario ocuparla en sus parcelas. Para la repartición del agua fue Atlacholoaya, Alpuyeca y al final Xoxocotla; el agua se les reparte en cualquier recipiente que

lleven, por su practicidad llevan botellas de plástico. Esta agua la tienen consigo todo el año, si no la llegan a ocupar, la regresan a la cueva y la cambian por nueva. Un ejemplo, el hermano de José Luis plantó milpa, al atravesarse la canícula que tardó más de 20 días sin llover, éste utilizó el agua, colocando poquita agua en 5 botellas, enterró una en medio y las otras cuatro en cada esquina de su parcela; al dar este testimonio nos comentan: "y si funcionó, aguantó algo la siembra, así se logra cosechar sino en su totalidad, una gran parte sí" (Luis Doroteo, comunicación personal, 2021).

Cuando ya se convidó los alimentos entre los asistentes y se repartió el agua, los guardianes del lugar sagrado salen de la cueva y se dirigen a todos para dar el conocer el pronóstico, en esta ocasión lo dio José Luis Doroteo nos explicó: temporal "Para Xoxocotla va a venir mejor el temporal respecto a la calabaza, hay bastante raíz del poblado de Xoxocotla. De los pueblos de Atlacholoaya y Alpuyeca muy poca raíz en comparación del lado de Xoxocotla, pero viene bien gracias a Dios en los tres pueblos. El año pasado vino bien y este año vendrá también bien. De basura no tiene nada, nada, ni espuma. La basura es con fuerte viento, la espuma es con granizo, aquí no se ve nada de eso, viene buen temporal" (José Luis Doroteo, comunicación personal, 2021).



La cueva Santa al final del ritual.

Esta noticia fue de júbilo para los campesinos de los tres pueblos hermanos, se oye en medio un campesino del poblado de Xoxocotla decir “Ya escucharon compadres, si tienen fe hay que sembrarle, viene bien el temporal (campesino del poblado de Xoxocotla) y así se regresan todos a su localidad.

Los pueblos de Atlacholoaya y Alpuyecan son los encargados de colocar las piedras para cerrar la cueva, una vez terminado, todos nos retiramos, cada guardián se retira a su pueblo para dar el pronóstico a la gente que los espera en la localidad.

La religión indígena como muchas otras religiones corresponden a procesos sincréticos que se originaron en la Colonia, la influencia de dos tradiciones religiosas como la mesoamericana y el catolicismo dieron lugar a una tradición católica muy versátil y compleja que con el pasar del tiempo fue haciéndose cada vez más rica. Cada región, y a la vez cada localidad estuvo sujetas a una serie de particularidades históricas donde se tejieron escenarios distintos; la conquista, la evangelización, las órdenes religiosas, el dominio colonial, la lucha por la tierra, etc., se vivieron de manera diferente. También podemos mencionar una gran heterogeneidad producto de las dinámicas locales en la que cada una de las comunidades hizo su propio y muy singular proceso de incorporación, apropiación, resignificación, etc. de rasgos de su complejo religioso.



Introducción del huentli a la Cueva Santa.

(Gámez, 2007, 31). Las creencias y prácticas son reinterpretadas y recreadas en contextos sociales, políticos, económicos y culturales concretos (Padrón, 2009, 314).

La religiosidad popular, como proceso de larga duración histórica, hace posible la reproducción de cosmovisiones que se objetivan en prácticas que salen de los marcos impuestos por la religión hegemónica y sus instituciones (Padrón, 2009, 314).

El *huentli* está orientado a la petición de lluvias, se relaciona con el trabajo agrícola tradicional, el culto a los cerros, al agua y se efectúa en la temporada seca; forma parte de un sistema ritual familiar y comunal de los pueblos. Diversos problemas que ha enfrentado la localidad, como los daños que le ocasionó el sismo del 2017, donde se vieron afectados no sólo sus centros religiosos y recreativos, sino también sus propias casas, agregando que les ocasionó una escasez de agua debido al movimiento tectónico; a ello, agregamos las pérdidas de algunos familiares debido a la pandemia COVID-19, a pesar de ello, el pueblo de Atlacholoaya ha mostrado su fe y su solidaridad, consiente de la importancia de sus creencias y tradiciones continuando reproduciendo sus festividades, más aún, le gusta compartir con los demás sus tradiciones que son parte de su raíz cultural y forman una identidad colectiva.



Joven atrapando el pollo después de haber sido ofrecido a los aires.



Agradamiento a las localidades de Xoxocotla, Alpuyeca y principalmente al poblado de Atlacholoaya que compartiendo su conocimiento hace posible este trabajo, además de permitirnos la difusión del mismo para que nos acerquemos un poco a sus tradiciones que son parte de una cultural.

Todas las fotografías fueron tomadas por Guadalupe Mariana Pacheco Vázquez, en Xoxocotla, Morelos, 2021.

### Entrevistas:

José Luis Doroteo Hernández,

Atlacholoaya, 2021.

Alán Doroteo, Atlacholoaya, 2021.

Efraín Batalla, Atlacholoaya, 2016

### Bibliografía:

Broda, Johanna, 2009, "Ofrendas mesoamericanas y el estudio de la ritualidad indígena" en *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola*, Broda, Johanna y Gámez, Alejandra (Coord.) BUAP, México: 2009.

Gómez Martínez, Arturo, 2013, "Las ofrendas aritméticas entre los nahuas de la Huasteca veracruzana" en *"Convocar a los dioses": ofrendas mesoamericanas*, Johanna Broda (Coord.), México: 2013

INEGI, <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=170280003>

INEGI, <https://inegi.org.mx/programas/cagf/2007/#-Tabulados>

Juárez Becerril, Alicia María, 2013, "Ofrenda propiciatoria para los aires en San Andrés de la Cal, Morelos", en *"Convocar a los dioses": ofrendas mesoamericanas*, Johanna Broda (Coord.), México: 2013.

King, Pablo, 2013, "En el umbral del universo: ofrenda a los temporales en Canaltitlan, Estado de México" en *"Convocar a los dioses": ofrendas mesoamericanas*, Johanna Broda (Coord.), México: 2013

Good Eshelman, Catharine, 2013, "La circulación de la fuerza en el ritual: las ofrendas nahuas y sus implicaciones para analizar las prácticas religiosas mesoamericanas" en *"Convocar a los dioses": ofrendas mesoamericanas*, Johanna Broda (Coord.), México: 2013

Gámez Espinoza, Alejandra, 2007, "Chinentele, la deidad del agua. Las nuevas configuraciones de la cosmovisión en San Marcos Tlacoyalco, Puebla" en *Ritual, cosmovisión y reproducción cultural, Revista mirada antropológica 6*, FFyL: BUAP. México, 2007.

Padrón Herrera, María Elena, 2009, "Petición de lluvia en el Mazatepetl, San Bernabé Ocotepic, Ciudad de México" en *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola*, Broda, Johanna y Gámez, Alejandra (Coord.) BUAP, México: 2009.

Editor de este número:  
**Tania Alejandra Ramírez Rocha**

SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**  
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la  
comunidad del INAH Morelos**

**Consejo Editorial**

Erick Alvarado Tenorio  
Giselle Canto Aguilar  
Eduardo Corona Martínez  
Raúl González Quezada  
Luis Miguel Morayta Mendoza  
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad  
de sus autores.*

Karina Morales Loza  
Coordinación de difusión

Adriana Paola Ascencio Zepeda  
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico  
**Centro de Información  
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:  
[difusion.mor@inah.gov.mx](mailto:difusion.mor@inah.gov.mx)

Crédito foto portada:  
Ofrenda a la Cueva Santa

**Centro INAH Morelos**  
Mariano Matamoros 14,  
Acapantzingo, Cuernavaca,  
Morelos.

Repartición del huentli por parte  
de la localidad de Atlacholoaya.  
En Memoria de Gil Padilla.



**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

